Legalización de la marihuana en Colombia: una alternativa eficiente desde el análisis económico¹

RAÚL GUERRERO DURANGO²

ÁNGEL MADIEDO GRADOS³

HANNYA RAMÍREZ MADRID⁴

VALENTINA JIMÉNEZ PARRA⁵

RESUMEN

A lo largo de la historia colombiana, se han expedido múltiples normas que regulan, con tendencias prohibicionistas, lo relacionado con la comercialización y el consumo de la marihuana. En efecto, el ordenamiento jurídico ha encontrado en el derecho penal la vía para darle tratamiento al problema. Empero, se advierte que lejos de cumplir con la finalidad planteada, el actual enfoque ha generado consecuencias negativas para la sociedad, lo que ha traído como consecuencia que la legalización sea una alternativa. Por ello, la presente investigación se centró en establecer los efectos que se producirían con la legalización de la marihuana en Colombia, desde la perspectiva del Análisis

* DOI: <https://doi.org/10.18601/01236458.n62.05>

- 1 Artículo de reflexión resultado del proyecto de investigación "Efectos de la legalización de la marihuana y de la cocaína en Colombia, desde el Análisis Económico" del semillero de investigación "Análisis Económico del Derecho", perteneciente al grupo de investigación "Derecho del Trabajo y la Seguridad Social", de la Universidad de Cartagena.
- 2 Abogado Titulado de la Universidad de San Buenaventura, Especialista en Derecho Administrativo de la Universidad Libre de Colombia, Magíster en Derecho Económico de la Universidad Externado de Colombia, Doctor en Ciencias jurídicas. Tutor del semillero de investigación "Análisis Económico del Derecho". Correo-e: rguerreroDurango@gmail.com
- 3 Estudiante de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Cartagena. Coordinador del semillero de investigación "Análisis Económico del Derecho". Correo-e: amadiedog@unicartagena.edu.co
- 4 Estudiante de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Cartagena. Integrante del semillero de investigación "Análisis Económico del Derecho". Correo-e: hramirez@unicartagena.edu.co
- 5 Estudiante de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Cartagena. Integrante del semillero de investigación "Análisis Económico del Derecho". Correo-e: vjimenezp1@unicartagena.edu.co

Económico. Así, se encontró que la legalización de esta droga en Colombia trae varios efectos positivos, que pueden ser más útiles a la sociedad, como la reducción de la asimetría de información, el debilitamiento del narcotráfico, y una mejor erogación de los dineros públicos. En consecuencia, se concluyó, desde esta perspectiva analítica que la legalización es la alternativa más eficiente desde Análisis Económico, y que la problemática de las drogas se debe abordar desde la regulación, teniendo en cuenta las técnicas económicas.

Palabras clave: Legalización, Prohibicionismo, Marihuana, Análisis Económico, Eficiencia.

Fecha de recepción: 29 de febrero de 2024

Fecha de aceptación: 8 de mayo de 2024

MARIJUANA LEGALIZATION IN COLOMBIA: AN EFFICIENT ALTERNATIVE FROM AN ECONOMIC ANALYSIS PERSPECTIVE

ABSTRACT

Throughout Colombian history, numerous regulations with prohibitive tendencies have been enacted regarding the commercialization and consumption of marijuana. Indeed, the legal framework has turned to criminal law as a means to address the issue. However, it is evident that instead of achieving the intended goal, the current approach has led to negative consequences for society, prompting the consideration of legalization as an alternative. Therefore, this research focused on determining the effects that the legalization of marijuana in Colombia would have from an Economic Analysis perspective. It was found that legalizing this drug in Colombia would bring several positive effects that could be more beneficial to society, such as reducing information asymmetry, weakening drug trafficking, and improving the allocation of public funds. Consequently, it was concluded from this analytical perspective that legalization is the most efficient alternative from an Economic Analysis standpoint, and that the drug problem should be addressed through regulation, considering economic techniques.

Keywords: Legalization, Prohibitionism, Marijuana, Economic Analysis, Efficiency.

INTRODUCCIÓN

La problemática de las drogas ha obtenido una generalizada respuesta en Colombia: la prohibición⁶. En efecto, históricamente el ordenamiento jurídico ha contado con

6 La postura prohibicionista entiende el consumo de estupefacientes como un fenómeno social que puede desaparecer definitivamente si el Estado reprime las drogas. Estos consideran que las acciones penales y de fiscalización reducen tanto la oferta como la demanda.

múltiples normas que regulan la producción, distribución y consumo de estupefacientes, siendo evidente las tendencias represivas que subrayan el gran desgaste institucional del Estado. Estas inclinaciones se han caracterizado por el uso excesivo del derecho penal, el carácter expansivo de la sanción penal de los delitos de drogas y el carácter indiferenciado de esas sanciones. Sin embargo, desde este enfoque resulta palmario que este marco normativo ha fracasado en su intento de resolver dicha dificultad.

Debido a lo anterior, una parte de la academia afirma que respecto a las sustancias psicoactivas existe una "guerra perdida"⁷ y, por ende, proponen alternativas a las medidas represivas. Mientras que, por otra parte, hay quienes abogan por medidas más incisivas para erradicar la oferta de drogas en el territorio nacional.

Del lado de quienes buscan un cambio de enfoque, se encuentran dos posturas: la despenalización y la legalización. En primer lugar, la *despenalización* se refiere a suprimir el carácter penal a una conducta que se constituía en delito; en segundo lugar, la *legalización* "supone que una conducta sea lícita e implica intromisión del Estado e imposición de reglas o normas jurídicas para regularla, de manera que sea protegida y garantizada por el Estado" (Vélez *et al.*, 2019, p. 16). El presente artículo se focaliza en la legalización.

Este debate entre "prohibicionistas" y "legalizadores" no ha logrado conciliar la necesidad de regulación, y la obligatoriedad de minimizar los efectos que el consumo puede tener en la sociedad⁸.

La problemática planteada se ve agudizada considerando que, según datos del Ministerio de Justicia, "la marihuana es la sustancia ilícita de mayor uso (2,7% de la población, cerca de 640 mil personas), seguida por la cocaína (0,6%, cerca de 136 mil personas)" (Ministerio de Justicia y Derecho, 2023, p. 35). Por lo cual, ambas sustancias son importantes en el territorio; sin embargo, será la marihuana el eje del presente trabajo en su calidad de *soft drugs*, como se explicará a lo largo del artículo.

Ante este panorama de controversias cobijadas por argumentos morales, ideológicos y religiosos, resulta imperioso buscar soluciones que ponderen ventajas y desventajas en términos de eficiencia. Esto es, se requiere de investigaciones acuciosas que exploren, al menos teóricamente, las consecuencias de una eventual legalización. Por ello, el presente artículo se planteó como objetivo establecer cuáles son los efectos que se producirían con la legalización de la marihuana en Colombia, desde la perspectiva del Análisis Económico. Para tal fin, primero, se realizarán aproximaciones conceptuales sobre los tipos de drogas; segundo, se determinará qué efectos tiene la prohibición

7 La primera vez que se utilizó el término "guerra contra las drogas" fue en 1971, cuando el presidente de Estados Unidos Richard Nixon lo empleó en su campaña prohibitiva de drogas. En razón del fracaso de estas medidas represivas, se ha denominado el fenómeno como "una guerra perdida".

8 La necesidad de una correcta regulación de la marihuana es aún más evidente, considerando el antecedente jurisprudencial más connotado: la Sentencia C-221 emitida por la Corte Constitucional en 1994. Allí, un ciudadano demandó la norma de la Ley 30 de 1986 que imponía sanciones al consumo de drogas, y la Corte declaró inconstitucional la misma, amparados en el derecho al libre desarrollo de la personalidad del Artículo 16 de la Constitución Política.

de la marihuana en Colombia; tercero, se analizará qué beneficios produciría la legalización de dichas drogas en el territorio; cuarto, se examinará qué efectos negativos produciría la legalización de la marihuana en el país y, por último, se contrastarán los efectos negativos con los positivos, para razonar cuál es la solución idónea en términos de eficiencia.

Dada la naturaleza cualitativa de la investigación, se realiza un análisis documental, cuyo desarrollo estará sujeto a teorías que se derivan del Análisis Económico, siendo de carácter interdisciplinar al consultar bibliografía de las ciencias económicas y jurídicas. En ese sentido, será importante evaluar las instituciones⁹ relacionadas con la prohibición de la marihuana, así como los incentivos que moldean la conducta de los individuos en el país respecto de este tipo de droga.

Después de todo, la producción, distribución y consumo de drogas en todas sus clasificaciones es un problema global, no tiene discusión. ¿Quién podría negar a instancias de las instituciones, tanto formales como informales (Pinzón, 2010), entendidas como reglas de juego de una sociedad, que la situación del negocio de las drogas es un problema al que corresponde dar solución?

En ese sentido, no se tiene como eje fundamental del análisis la perspectiva problemática del tema de las drogas, sino hacer una revisión de la búsqueda de su solución, ya que los datos relacionados muestran que ha fracasado la política pública del prohibicionismo, y que, por el contrario, la legalización con un fuerte apoyo de cooperación internacional, que permita regulaciones al mercado interno, es la alternativa óptima con la que puede contar el país.

Ciertamente, transitar del prohibicionismo a la legalización es un camino traumático para una sociedad colombiana muy conservadora y, por ende, poco proclive a tolerar que la membrana de valores tradicionales se permee dándole accesibilidad a otras formas de ver la realidad en términos de mercado de oferta y demanda, respecto de temas asociados al consumo de sustancias psicoactivas.

Sin embargo, el análisis económico brinda posibilidades que admitan llegar al estadio de la legalización de las drogas en aras de buscar una solución de la problemática, aunque no definitiva ni completa, que al menos sí permita reducir problemas asociados a las fallas del mercado, tales como externalidades negativas o asimetrías de información. Esto se podría lograr si se cambia la dinámica en la que interactúan los elementos básicos y estructurales de un mercado, como lo son la demanda, la oferta y el precio, mediante la implementación de nuevas reglas de juego que le den otros referentes en la toma de decisiones a los agentes económicos.

9 Las instituciones, también denominadas reglas de juego, pueden clasificarse en dos grandes grupos: formales e informales. Las primeras responden a reglas de juego positivas (leyes, tratados, reglamentos entre otros). De otro lado, se encuentran las informales, constituidas por las prácticas, costumbres, valores propios de una población, etc., los cuales con el transcurrir de los años se internalizan en el memorial social. En este caso, el cumplimiento prescinde de un poder coercitivo, ya que son de autocumplimiento, al ser propias de la esfera privada de los individuos.

El esfuerzo que se hace en este artículo es considerar aspectos metodológicos inductivos sustentados en el realismo¹⁰ y no deductivos fundados en el idealismo¹¹. La gran dificultad que puede traer el idealismo para afrontar el problema de las drogas es que se parte de una gran y exclusiva idea de la cual se derivan todas las demás. Este absolutismo ideológico trae dificultades prácticas para solucionar los dilemas a los que se enfrenta una sociedad. A *contrario sensu*, el realismo entiende que hay muchas formas de ver el mundo que rodea al individuo, y a partir de un ejercicio de prueba error, donde no hay verdades reveladas, se pueden encontrar situaciones expeditas y efectivas para alcanzar soluciones deseables.

En ese orden de ideas, el análisis partirá desde el estudio teórico del mercado, entendido como un escenario en el que concurren agentes económicos a efectos de intercambiar bienes y servicios a precios determinados por las reglas de la oferta y demanda. No obstante, el mercado presenta fallas, como por ejemplo los monopolios, externalidades –positivas o negativas–, asimetría de información, bienes públicos, y costos de transacción. En este artículo se consideran dos de ellas, esto es, las externalidades negativas y las asimetrías de información.

En definitiva, de lo que se trata es de revisar, en el contexto de una economía de mercado, cómo la legalización puede alterar de manera drástica el comportamiento de los consumidores, productores y distribuidores de las drogas ilícitas; pero también un cambio del rol del gobierno y de los demás agentes estatales que inciden directa e indirectamente en este escenario.

De manera que el prohibicionismo trae aparejado diversas incidencias, como ganancias exorbitantes, economías subrepticias, criminalidad, altos costos gubernamentales, entre otros aspectos asociados a las fallas del mercado ya indicadas, que se pueden corregir con un cambio de reglas de juego, tal y como se detallará en el contenido del documento que a continuación se propone como insumo para el análisis de la problemática con propuesta de solución.

SOFT DRUGS Y HARD DRUGS: APROXIMACIONES SOBRE LOS TIPOS DE DROGAS

Previo a exponer la serie de efectos que traería consigo una eventual legalización de la marihuana en el territorio colombiano, es necesario realizar aproximaciones conceptuales sobre los tipos de sustancias psicoactivas. Esto, para justificar por qué el presente análisis se centra en la marihuana, y no en otro tipo de drogas.

- 10 En sentido amplio, el término *realismo* incluye una diversidad de corrientes, aun opuestas, según considere la realidad trascendente, inmanente al sujeto o se sostenga la primacía de la realidad frente al yo. El hecho de que la realidad sea objeto del conocer y se adose al ser, a la verdad, entraña una problemática metafísica y gnoseológica fundamental para esclarecer qué es el conocimiento y cómo aprende esa realidad, y, por tanto, pertinente para asentar cualquier saber (Giannini, 2018).
- 11 El idealismo es una teoría filosófica que defiende que las ideas existen más allá de quien las piense. Además, sostiene que es la mejor forma de adquirir conocimiento (Giannini, 2018).

En primer lugar, se deben establecer las diferencias entre las categorías de *hard drugs* –o drogas duras– y *soft drugs* –o drogas blandas–, con la finalidad de brindar un tratamiento más acertado y propio a cada tipo de sustancia, como se expondrá a continuación.

Por un lado, "las *hard drugs* son aquellas sustancias que traen consigo un riesgo inaceptable para la salud, a saber, la heroína, la cocaína, el éxtasis y las anfetaminas" (Sáenz, 2009, p. 265). Este tipo de sustancias son asociadas a efectos de activación total en el consumidor, como una mayor energía y alerta. Es decir, es más difícil estimar el comportamiento del consumidor bajo la influencia de una *hard drug*, ya que sus acciones están sumidas en un estado de aleatoriedad que puede traer consecuencias indeseables, especialmente en términos de peligros para la salud, adicción, e incluso el impacto en las diferentes esferas de la sociedad.

Por otro lado, según el mismo autor, "están las *soft drugs*, sustancias que causan menos problemas para la salud del consumidor, a saber, el hachís y la marihuana" (Sáenz, 2009, p. 265). Las drogas blandas, además de ser catalogadas de baja actividad, producen en el ser humano un efecto depresor, esto es, se asocian a estados más pasivos o relajantes. En ese sentido, las actuaciones del individuo que consuma esta categoría de sustancias serán, en cierta medida, más predecibles de estimar, bajo la óptica de analizar los efectos que produzca, teniendo en cuenta que los niveles de adicción son considerablemente más bajos que en otro tipo de sustancias, y el impacto a la salud y el comportamiento es menos nocivo.

Ahora bien, en virtud de las diferencias que existen entre este tipo de sustancias, los grados de adicción que se puedan desarrollar varían de forma significativa. Esto quiere decir, en otras palabras, que existen diferentes niveles de dependencia que un consumidor puede experimentar. Así, en las llamadas *hard drugs* se evidencia de forma más importante la capacidad de generar dependencia, a diferencia de las *soft drugs*, las cuales por sí solas implican menos riesgo de sobredosis, dependencia y adicción que las mencionadas anteriormente.

La importancia de diferenciar el tipo de droga, como ya se remarcó, radica en abordar estratégicamente los efectos que pueda tener cada una de estas sustancias de manera individual. Para, así, encontrar satisfactoriamente respuesta a los efectos negativos que puedan traer consigo.

Precisamente, al ser la marihuana una droga catalogada de baja actividad, con efectos relajantes y, consecuentemente, con resultados más predecibles, se considera que debe ser el primer foco de estudio en una sociedad que pretende transitar por alternativas distintas al prohibicionismo.

POLÍTICAS PROHIBICIONISTAS: COSTOS Y RESULTADOS

Independientemente del tipo de droga a tratar, el Estado colombiano ha optado históricamente por una política represiva respecto a la producción, comercialización, y

consumo de drogas¹². Estas inclinaciones se han caracterizado por el uso excesivo del derecho penal, y el carácter expansivo de la sanción penal en los delitos relacionados con sustancias psicoactivas.

Esta perspectiva prohibitiva expresa el rechazo a las drogas tanto de las instituciones formales (leyes, tratados, reglamentos, etc.– cuyo cumplimiento es obligatorio), como de las instituciones informales (las prácticas, costumbres, los valores propios de una población). Esto, porque no solo el marco normativo se resiste a drogas como la marihuana, sino que la misma cultura conservadora aún se opone al consumo, producción y comercialización del *cannabis*. En razón de lo anterior, autores como Roth, A. E. (2013) explican que la repugnancia puede ser una limitación real en los mercados; sin embargo, este rechazo de las instituciones no se puede traducir como una razón para que el análisis económico desista de la importante labor de señalar ineficiencias y proponer soluciones.

Así, las instituciones formales tienen un marco prohibitivo compuesto por múltiples convenciones internacionales¹³, tratados internacionales¹⁴, la Ley 30 de 1986 y la Ley 599 del 2000. Ahora bien, ¿este marco normativo con tendencias sancionatorias brinda la solución más eficiente? La respuesta parece ser negativa.

Para analizar este contexto, existen múltiples problemas. Según sostiene Ferreira (2018), la primera dificultad que se presenta al evaluar si la actual política prohibicionista ha sido eficiente es la falta de información asequible y confiable sobre ellas, esto es, no se cuenta con la información indispensable para responder sobre las consecuencias de los diferentes tipos de drogas en los consumidores. Esto es evidente en Colombia, ya que no se ha realizado un estudio sistemático ni georreferenciado del mercado del *cannabis*. Por ejemplo, no es clara el área cultivada de *cannabis* en el país ni el tamaño del mercado de uso adulto de esta sustancia¹⁵ (Marín Llanes *et al.*, 2023).

No obstante, dentro de las complejidades de plantear estos supuestos teóricos, se puede afirmar que la guerra contra las drogas ha sido una propuesta históricamente costosa. En efecto, los autores Mejía y Csete (2016) afirman:

Los costos directos de las fuerzas de seguridad por la prohibición de la producción de plantas ilícitas comprenden no solo operaciones comunes de vigilancia sino también operaciones

- 12 Transnational Institute (2008), indica que “en el siglo XX, impulsada por la presión norteamericana, se inicia un proceso ascendente hacia una mayor prohibición y penalización de consumo de drogas a nivel internacional” (como se citó en Sáenz, 2010, p. 258).
- 13 A saber, la Convención Internacional del Opio, La Haya 1922; el Convenio para la represión del tráfico ilícito de drogas peligrosas, 1936; la Convención de las Naciones Unidas contra el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas, 1988, entre otros.
- 14 Especialmente la convención de Viena de 1988, por convertir al consumidor como objeto de sanciones.
- 15 Sobre el consumo, la información disponible de la Encuesta nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas (ENCSPA) sugiere que para el 2019, el 2,6% de la población colombiana consumió al menos una vez *cannabis* ese año y el 8,3% lo ha hecho alguna vez en su vida (DANE, 2020).

extensas con las fuerzas militares. Los arrestos, detenciones, procesos jurídico-penales y encarcelamiento de millones de personas al año tienen un costo muy elevado para los presupuestos nacionales y regionales (p. 3).

Como prueba de lo anterior, desde 1998 hasta 2007, el porcentaje de PIB destinado a gasto militar, en promedio, ha sido de 3,9%, especialmente orientado a la lucha contra el narcotráfico (Jiménez, 2010). No obstante, tales esfuerzos económicos y humanos han conseguido resultados escasos en relación con la reducción de la oferta y la demanda.

Pereira y Cruz afirman que la incipiente reducción de la oferta se expresa en datos recientes, ya que las autoridades policiales del país reportan que el *cannabis* colombiano abastece el mercado interno y es exportado a Centro y Sur América. De igual forma, la UNODC estimó que entre 2010 y 2015, Colombia, junto con Paraguay y Jamaica, eran los principales abastecedores de *cannabis* de América del Sur (2019, como se citó en Pérez et al., 2019).

Pese a lo anterior, autores como Serrano et al. (2021) afirman que la estrategia prohibicionista ha sido eficiente “en cuanto a la incautación, la captura de delincuentes de todo carácter y la extinción de dominio” (p. 207). Empero, no parece ser que la confiscación sea parámetro suficiente para medir la eficiencia de la actual política. Además, estas medidas no han desincentivado la generación de nuevos brotes delictivos, sino que, por el contrario, se siguen produciendo.

Lo expuesto se explica porque a pesar de que el Estado logre incautar grandes toneladas de marihuana, la oferta seguirá funcionando año tras año. Esto se ve reflejado en la realidad, ya que la sustancia que más se incautó en Colombia entre 2010 y 2020 fue el *cannabis* (Marín Llanes et al., 2023) y, sin embargo, el problema de la comercialización subsiste.

Bajo este panorama desalentador, el enfoque prohibicionista no parece dar soluciones para los múltiples retos a los que se enfrenta el Estado colombiano, pues, como se dijo, se ha verificado el surgimiento de nuevos carteles, así como el fortalecimiento de grupos al margen de la ley. Evidentemente, antes de pensar en un país libre de drogas, primero se necesita reducir el poder de las organizaciones criminales que han emergido en tiempos recientes para dominar el tráfico de drogas. A su vez, se debe recuperar el dominio de las áreas costeras del Pacífico y las regiones fronterizas, así como llevar a cabo la desmovilización y reinserción de excombatientes. Además, es necesario avanzar en los procesos de reconciliación y reparación de las víctimas, y garantizar una mayor protección de los derechos humanos. Para afrontar lo anterior, “se requiere un esfuerzo presupuestal alto y Colombia ya no tiene mayor espacio para incrementar sus gastos en seguridad y defensa” (Jiménez, 2010, p. 261).

En síntesis, la revisión de la literatura más reciente, en conjunto con la información disponible, permite dilucidar que los supuestos de la guerra contra las drogas no logran niveles óptimos de eficiencia, pues a pesar del gran desgaste económico e institucional, no se obtienen los resultados propuestos. En esa medida, surge la necesidad de explorar otras alternativas para disminuir los daños colaterales que genera la represión a la luz

de la experiencia de una estrategia implementada que ha generado victorias limitadas. Teniendo en cuenta lo expuesto, resulta inminente preguntarse: ¿por qué ha fracasado la guerra para erradicar la oferta de marihuana?

ANÁLISIS DEL MERCADO DE DROGAS ILÍCITAS

Puede resultar superflua, por lo obvia, la afirmación según la cual la principal razón del fracaso estatal en la lucha por conseguir un país libre de drogas, marihuana particularmente, radica en las dificultades que se presentan en el análisis de este mercado. En efecto, autores como Mansilla (2018), sostienen que

Usar las herramientas económicas para el análisis de mercados ilícitos tiene la dificultad adicional de que, a diferencia de los mercados lícitos y regulados, existen una gran cantidad de factores que no podríamos medir u observar de aquel, al carecer de información suficiente y fidedigna para ello (p. 18).

Tal premisa no carece de importancia, toda vez que ese error en la apreciación de las variables que determinan la oferta y la demanda ha traído como resultado una realidad que se aparta de la finalidad de un Estado Social de Derecho.

Así, es trascendental señalar que el mercado opera de manera distinta cuando se trata de sustancias ilícitas. Si funcionara bajo las reglas que caracterizan a los mercados típicos, el Estado habría superado la batalla contra las drogas que lleva librando hace décadas, alineando su política criminal con objetivos de reducción de la oferta y demanda, y, por consiguiente, obteniendo unos resultados predecibles, esto es, una disminución significativa en la producción, distribución y consumo de marihuana. Por ello, es menester analizar cómo funciona el mercado de las drogas, el comportamiento de consumidores y oferentes frente a una fuerte interdicción, y las fallas de mercado que pueden existir.

En primer lugar, existen varias posturas que intentan abordar cómo operan la oferta y la demanda en este mercado ilícito. Por ejemplo, países con niveles altos de consumo, como Estados Unidos, argumentan que la producción de drogas impulsa la demanda. Por lo tanto, creen que una mayor represión resultaría en una disminución de la oferta y, por consiguiente, elevaría los precios y reduciría la demanda.

Sin embargo, como se ha sostenido, la experiencia demuestra que la represión no es eficiente, en razón de que los esfuerzos estatales encaminados a eliminar la producción, distribución y el consumo de drogas han tenido unos efectos adversos a los perseguidos, desembocando mayormente en el aumento del consumo y en la consolidación de las organizaciones criminales.

Por una parte, la prohibición no elimina la oferta de marihuana, sino que amplía el dominio económico de los grupos narcotraficantes. Este poder desmesurado de los grupos delincuenciales deriva del factor riesgo en el precio de las sustancias ilícitas, que permite que los productores y distribuidores se adapten a tiempos de mayor

represión en lugar de optar por el abandono de un negocio que, a todas luces, les resulta rentable. La magnitud de las utilidades expuestas ha traído como consecuencia que las organizaciones de narcotraficantes se multipliquen a fin de pasar desapercibidos, lo que comúnmente se conoce como *efecto globo*¹⁶. Así las cosas, la política prohibicionista, mediante la represión de los carteles y la erradicación de cultivos, ha conseguido fragmentar y esparcir el negocio (Tickner, 2004)¹⁷.

Adicionalmente, se debe considerar que los costos de incurrir en esta práctica delictiva pueden ser disminuidos. En efecto, Becker (1962) considera que el costo de cometer un crimen para alguien con altos recursos económicos puede ser reducido o incluso eliminado gracias a su poder adquisitivo, lo que le permite evitar ser arrestado, encarcelado o enfrentar otras consecuencias legales desfavorables (como se citó en Silva *et al.*, 2021).

Desde esta perspectiva, una persona con altos ingresos tiene los recursos necesarios para influir en su situación legal, ya sea mediante abogados costosos, conexiones o incluso sobornos, lo que le permite evitar las consecuencias de sus actos. Esto hace que el precio de cometer un delito sea más bajo para alguien con poder económico, ya que puede minimizar el riesgo de ser detenido o encarcelado¹⁸.

Por otra parte, se tiene la creencia desacertada de que los costos elevados repercutirían de manera positiva en la reducción de la demanda. Sin embargo, un mercado atípico, como el de la marihuana, posee una característica ineludible: la condición inelástica de la demanda. Para entender este concepto económico debe analizarse el papel que desempeñan los consumidores leales, ya que su comportamiento contribuye a la estabilidad del mercado, porque aceptan elevaciones del precio resultantes de una mayor interdicción, sin modificar sus niveles de consumo¹⁹. En otras palabras, la inelasticidad que existe en este mercado hace referencia a que los consumidores van a seguir queriendo comprar los productos, pese a las variaciones en el precio²⁰.

16 "El Efecto Globo (*Balloon Effect*) es un resultado de las estrategias de la guerra contra las drogas. Este efecto consiste en que la reducción de la producción de drogas en una región se traduce en el desplazamiento de la misma a otra región que puede ser o no vecina, de ahí el nombre ya que se asimila al desplazamiento del aire en un globo al ejercer presión sobre un área" (Moreno, 2018, p. 3).

17 Adicionalmente, se vislumbra que la penalización de la marihuana ha demostrado tener, como mucho, una incidencia marginal y efímera en la cadena delictiva, puesto que la imposición de penas a traficantes o productores que, mayormente, son de bajo nivel y, a su vez, sacrificados por las grandes organizaciones para mantener su preeminencia en el mercado simplemente crea una oportunidad para otros, siendo sujetos fácilmente reemplazables dentro del negocio de narcotráfico.

18 No obstante, es fundamental destacar que, con estos postulados, Becker no afirma que tener poder adquisitivo sea sinónimo de tendencias criminales; simplemente señala que puede reducir el costo de oportunidad e incrementar los beneficios de una conducta ilícita (Silva *et al.*, 2021).

19 Esta investigación no considera a los consumidores ocasionales, ya que su impacto en el aumento o disminución de la demanda es insignificante. Asimismo, no se analiza a los adictos desde una óptica económica, pues se les aborda como un asunto de salud pública.

20 "Cuando la demanda es elástica, unos esfuerzos de guerra más enérgicos reducen los recursos totales que los traficantes utilizan para llevarlas al mercado. En cambio, y paradójicamente, cuando es inelástica, esos gastos totales se incrementan a medida que la guerra es más intensa y el consumo

Estudios recientes sostienen tal afirmación, pues se estima que la marihuana para el caso de Colombia es un producto inelástico. Puntualmente, la elasticidad precio de la demanda encontrada es de -0.45, lo que se traduce en que un aumento de un 10% en el precio de la marihuana, permaneciendo todas las condiciones de mercado constantes, trae una disminución en el consumo de 4,5% (Ramírez, *et al.*, 2023. p. 4.).

En esa medida, se afirma que las políticas prohibicionistas, contrario a lo esperado, suponen un aumento en las utilidades que van a percibir tanto productores como distribuidores, provenientes de los elevados precios que los consumidores más leales están dispuestos a pagar.

Ahora bien, es evidente que el análisis del mercado ilícito de drogas no se limita a un análisis de la oferta y de la demanda, sino que, necesariamente, se deben incluir en él las fallas de mercado²¹ y lo que estas implican.

Una primera falla de este mercado atípico es la asimetría de información, que se produce cuando uno de los agentes o contrapartes del mercado tiene mejor información sobre alguna cuestión relevante del intercambio (Monroy, 2023. p. 131.). Es decir, una parte en determinada de la transacción posee una información de mayor calidad o más completa que la otra. Esta disparidad puede conducir a que una parte tome decisiones ventajosas basadas en información privilegiada, mientras que la otra parte, en desventaja, puede resultar perjudicada²². Para el caso de las drogas, Kreczmer *et al.*, (2016) afirma que

Dependiendo del tipo de droga, el consumidor está más o menos limitado a juzgar la calidad del bien. Además, la asimetría surge con el número de sujetos involucrados en los procesos de producción y distribución, ya que se hace difícil verificar cada etapa de esta cadena (p. 234).

Lo expuesto repercute de forma directa en el consumidor final de marihuana, toda vez que este podría enfrentarse a un producto de menor calidad. Esta falla del mercado se puede sintetizar en un problema de selección adversa, que se produce cuando los beneficios de la parte informada en una transacción son consecuencia del desconocimiento de la parte menos informada.

Según Monroy (2024, p. 131), la repercusión principal de la "selección adversa" es que el mercado tiende a producir y ofrecer una cantidad excesiva pero ineficiente

disminuye. Con una demanda inelástica, llegan recursos adicionales al negocio de drogas a medida que la represión reduce el consumo" (Becker, *et al.*, 2006, p. 21).

- 21 Las fallas de mercado se refieren a situaciones en las que los mercados no logran alcanzar eficiencia, lo que significa que el mecanismo del mercado no puede funcionar adecuadamente. Esto se traduce en una asignación ineficiente de recursos o la incapacidad de alcanzar la eficiencia de Pareto –en el que el bienestar de un individuo no puede mejorar sin empeorar el de otro–.
- 22 El problema de la información asimétrica puede, entonces, llevar a una situación de oportunismo, donde la parte más informada se beneficia a costa de la parte menos informada. Esto se manifiesta mediante los problemas de la "selección adversa" y el "el riesgo moral". Ambos, reflejan mercados ineficientes.

de productos de mala calidad y simultáneamente una cantidad reducida (también ineficiente) de productos de buena calidad.

Tratándose de sustancias sicoactivas como la marihuana, esto es así porque los oferentes no tienen incentivos para ofrecer una calidad regular, ya que no son sometidos a un control de dicha calidad. En consecuencia, el producto puede ser más peligroso para consumidores que probablemente buscan sustancias para uso recreativo.

En suma, la prohibición genera niveles altos de asimetría, trayendo como resultado ineficiencia, en tanto el consumidor carece de certeza sobre el producto que adquiere, su calidad, composición, etc.

De igual manera, subsisten externalidades negativas, que se traducen como el impacto que las acciones de una persona tienen en el bienestar de otras. Estas pueden ser positivas o negativas. Son positivas cuando benefician a terceros y negativas cuando causan perjuicio a los demás (González, 2016).

Las externalidades negativas sobre terceros se manifiestan, principalmente, en el fenómeno de la delincuencia. En efecto, los elevados precios que estas sustancias alcanzan en el mercado ilícito, aunado con la dificultad de adquirirlas, lleva a los consumidores más dependientes a cometer ciertas conductas delictivas, generando un fenómeno denominado *delincuencia funcional*.

La delincuencia funcional o hipótesis de la necesidad económica, en palabras de Bravo (2016), "se basa en la necesidad de consumo del drogodependiente para evitar los efectos negativos indeseables por la falta de uso o síndrome de abstinencia" (p. 11). De tal forma que al ser las medidas prohibicionistas las que sustentan los precios de tales sustancias, la legalización de estas conduciría a una disminución del precio y, por consiguiente, el consumidor no estaría motivado a la comisión de delitos en aras de obtenerla.

Adicional a lo anterior, se afirma que los recursos que ingresan al país como consecuencia de este mercado de drogas están caracterizados, no por una promoción del desarrollo y crecimiento económico, sino por un aumento exorbitante de bienes ilegales; en consecuencia, esta economía no se caracteriza por impulsar inversiones de capital, sino por fomentar el consumo extravagante al blanquear los ingresos provenientes del narcotráfico. Así, se fomenta la importación de vehículos lujosos, la construcción de viviendas altamente sofisticadas, y el movimiento especulativo del capital extranjero.

En suma, la política de prohibición genera un mercado atípico que dificulta la prevención del uso de drogas, mientras al mismo tiempo genera capitales de narcotráfico que tienen el potencial de fragmentar las estructuras sociopolíticas y ético-culturales.

ANÁLISIS ECONÓMICO DE LA LEGALIZACIÓN

Análisis del mercado ante una eventual legalización

Teniendo presente la literatura revisada, quedó demostrado que el solo hecho de prohibir el consumo de un bien no hará que su demanda desaparezca; por el contrario,

seguirá configurándose en mercados ilícitos. No cabe dudas de que los consumidores buscarán cauces alejados de la legalidad para satisfacer sus necesidades.

En ese sentido, un cambio desde las instituciones formales se presenta como una alternativa: la legalización de la marihuana se erige como una respuesta al actual sistema prohibicionista. Por ello, resulta necesario establecer cuáles son los posibles efectos, desde el análisis económico, que produciría un cambio en las reglas de juego.

Es evidente que un economista anticiparía que la legalización de la marihuana conllevaría inevitablemente un aumento considerable en la demanda de estas sustancias. Lo anterior, se sustenta en la ley general de la oferta y la demanda, que indica que una disminución del precio de un bien determinado va a traer como consecuencia un aumento en la cantidad demandada. En el caso de la marihuana, esta disminución del precio se produciría porque los productores y comercializadores ya no van a tener que incurrir en costosos sistemas de evasión de las autoridades.

Bajo esta lógica, la disminución en el precio de la marihuana traería como resultado el aumento de la demanda. Asimismo, la legalización también implica su normalización, esto es, "las personas que no empleaban estupefacientes lo comienzan a hacer porque lo ven como algo regulado por el Estado, lo que, en conclusión, les permite inferir que es algo que no les va a causar perjuicios en la salud" (Serrano, *et al.*, 2021, p. 213).

En virtud de lo anterior, autores como Casacuberta *et al.* (2012) deducen que legalizar incrementa el número de personas que la consumen. Empero, no se puede indicar con claridad cuánto, pues también se debe analizar que el efecto sobre la demanda varía, teniendo en cuenta el aumento de los precios por carga impositiva, y la reducción de la asimetría de información. A continuación, se analizará cada una de estas situaciones²³.

En primera medida, autores como Becker *et al.* (2006) muestran que un impuesto establecido sobre un bien legal puede traer como consecuencia una reducción en la producción y un más grande incremento en el precio que la política prohibitiva, aun cuando algunos productores se involucren en producción clandestina para evitar el impuesto²⁴. En otras palabras, el consumo de drogas podría ser más bajo con una política de impuestos que con una política de prohibición y represión, incluso considerando la posibilidad de que algunos productores recurran al mercado negro si los impuestos son demasiado elevados.

No obstante, a la hora de estudiar los efectos que se producen en la demanda de drogas, resulta menester recordar que esta cuenta con una condición de inelasticidad,

23 También se puede considerar, para futuras investigaciones, la disminución del atractivo de lo prohibido.

24 En ese contexto, los autores Becker, Murphy y Grossman desarrollaron la "teoría de los bienes ilegales", en la cual se examinan los costos asociados con la reducción del consumo de un bien al declarar su producción ilegal y castigar a los productores clandestinos. A partir de ello, plantearon que establecer un impuesto monetario sería más efectivo para reducir la producción más que la represión óptima del bien si fuera ilegal. Becker, *et al.* (2004) sostienen que "la cantidad 'óptima' con impuesto monetario que maximiza el bienestar social tiende a ser menor que la cantidad óptima con una política que prohíbe la producción y castiga a los productores ilegales" (Como se citó en Raffo, 2011, p. 296).

lo que significa que la respuesta de la cantidad demandada ante cambios en el precio es mínima. En consecuencia, es inverosímil pensar que un aumento en el precio afectará de forma significativa el número de consumidores.

Por otra parte, lo que sí es cierto es que la legalización de la marihuana disminuiría de manera notable la asimetría en la información, lo cual sería un factor determinante para el control de la demanda. En efecto, al legalizar se establecería un mercado transparente donde habría más datos disponibles sobre los efectos de cada droga. Esto permitiría a los consumidores elegir las drogas con efectos menos perjudiciales, con menos probabilidades de provocar reacciones violentas o adicción severa, v. gr. la marihuana. De igual forma, deberán existir controles que permitan verificar la calidad de la droga ofrecida, lo que mejoraría los problemas relacionados con la selección adversa.

Este cambio podría desviar los efectos negativos hacia una reducción en la demanda, ya que, gracias a las campañas de control y prevención, habría menos personas adictas y más individuos informados que, en pleno ejercicio de su libertad y autonomía, optarían de manera consciente por asumir un riesgo menor en lugar de enfrentar riesgos imprevistos en la clandestinidad²⁵.

Una idea similar plantea Solís (2002), quien sostiene que "en mercados transparentes existen una serie de mecanismos regulatorios que (...) pueden desincentivar el consumo de drogas" (p. 141). En cuanto a los productores, se podría requerir que incluyan una advertencia sobre los efectos de la droga producida, generar un mecanismo de control publicitario y, en general, regular las externalidades que con el tiempo se vayan verificando.

En vista de este panorama, Sáenz Uribe (2010) concluyó a raíz de su investigación que "teniendo en cuenta que los costos humanos, políticos y económicos de la política prohibicionista son mucho mayores, (...) la regulación es más eficaz para disminuir el consumo que la prohibición" (p. 28). Así, la legalización acompañada de medidas centradas en abordar la demanda como un tema de salud pública tiene un efecto positivo en el consumo y los problemas derivados del mismo. Esto asegura tanto al consumidor como a la sociedad una menor incidencia de problemas relacionados con la salud.

Gasto público postlegalización: recaudo y redirección

Como se ha podido evidenciar en acápites anteriores, el gasto por parte del Estado para erradicar, o en su defecto, reducir la producción, distribución y consumo de estupefacientes ha sido desmedido y los resultados, poco alentadores. A raíz de esto, la legalización se plantea como la opción más favorable, no solo en términos de oferta y demanda, sino en un mayor recaudo y optimización de los recursos.

25 Después de todo, como afirma Thomas Szasz (2002), la esencia de la libertad es la elección, y la elección implica la opción de equivocarse, esto es, abusar de la libertad y manejar las consecuencias (p. 46).

Por un lado, organismos como la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE, 2023), afirman que "la meta pretendida por algunos Gobiernos de utilizar el *cannabis* como medio de aumentar considerablemente los ingresos tributarios no se ha alcanzado con la legalización" (p. 5). Sin embargo, tal afirmación resulta inverosímil, en la medida que existen datos confiables de los cuales se puedan extraer conclusiones contrarias. En efecto, tal y como ha sucedido en países como Estados Unidos, mediante la legalización del *cannabis* se ha obtenido un aumento en el recaudo como consecuencia de la carga impositiva. Así, según la Agencia JIFE (2023):

Los negocios de venta minorista de *cannabis* en el estado de Nueva York han generado unos 150 millones de dólares en su primer año tras el establecimiento de regulaciones para el sector, que siguieron a la legalización del uso recreativo de la marihuana (párr.1).

A su vez, la legalización conduciría a redireccionar aquella parte del PIB que se destinaba a intentar reducir la oferta a distintos ámbitos, como las fuerzas de seguridad, el sistema de salud, entre otros.

En suma, parece evidente que la legalización de la marihuana resultaría en un beneficio notable para la economía nacional, y lejos de suponer un detrimento económico, permitiría la mejora y mayor inversión a distintos ámbitos de importancia social.

Efectos de una eventual legalización de la marihuana sobre la sociedad

Uno de los argumentos que más pesa a la hora de considerar la legalización como una opción viable en torno al tratamiento de las drogas, y para el caso que nos ocupa, la marihuana, es el impacto que tiene sobre la dinámica social, es decir, los efectos que trae consigo legalizar con respecto al entorno general. Es claro que el análisis de los efectos no debe limitarse exclusivamente al panorama de mercado, sino que también hay que considerar variables que incluyan a la salud, los consumidores regulares, los consumidores pasivos y la delincuencia.

Un punto de partida es analizar predictivamente los efectos que puedan incidir en la salud, esto es, la adicción y sobredosis como posibilidades dentro de un marco de legalización y la manera óptima de responder ante ello. Para tal fin, se partirá del análisis de las consecuencias sobre la salud de quienes deciden de forma voluntaria consumir drogas, las enfermedades acarreadas a corto y largo plazo, las externalidades que socialmente se generarían y su posible solución.

La salud del consumidor: regular en medio de un consumo crónico a largo plazo

En términos generales, consumir regularmente cualquier tipo de drogas es lesivo para la salud. En efecto, según un estudio realizado por el National Institute on Drug Abuse (NIDA, 2020),

Los consumidores regulares a menudo tienen uno o más problemas de salud que pueden incluir enfermedades pulmonares o cardíacas, embolia, cáncer o problemas de salud mental (...) Por ejemplo, ahora es bien sabido que el humo del tabaco puede producir varios tipos de cáncer, la metanfetamina puede causar problemas dentales graves (conocidos como boca de metanfetamina) y los opioides pueden originar una sobredosis y causar la muerte (párr. 1 y 2).

No obstante, es evidente que el nivel de adicción obedece y varía dependiendo del tipo de sustancia que se trate. En primer lugar, está demostrado que las drogas estimulantes incrementan el funcionamiento del sistema nervioso central, como es el caso de la cocaína, la cual, según el Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia (IAFA, 2023), "actúa bloqueando la eliminación de la dopamina de la sinapsis, lo que resulta en una acumulación de dopamina y una amplificación de la señal a las neuronas receptoras" (párr. 19). Tal sustancia produce, en cantidades pequeñas, una sensación de euforia y locuacidad en quien la consume. Sin embargo, el aumento en las cantidades puede intensificar la sensación de euforia, comportamientos violentos o erráticos.

En segundo lugar, las drogas depresoras, cuyo efecto es totalmente opuesto al anterior, desaceleran el funcionamiento del sistema nervioso central, produciendo somnolencia, sedación, e incluso la muerte, efectos que dependen de la tolerancia y cantidad de droga consumida. Son consideradas a su vez, como sustancias alucinógenas, que alteran la percepción de la realidad, en las cuales se ubica la marihuana. Pese a que se estima que sus efectos son menores, de acuerdo con el National Institute of Drug Abuse del NIH (USA), el uso mantenido de marihuana es adictivo (Mönckeberg, 2014, p. 233).

Ahora bien, respecto al consumidor voluntario de marihuana, Mönckeberg (2014) manifiesta que existe un "grave riesgo de su consumo crónico, especialmente para el adolescente por el significativo incremento de cuadros psicóticos y esquizofrénicos, los cuales pueden llegar a ser permanentes" (p. 229). Así mismo, el consumo de marihuana por parte de una mujer embarazada puede ocasionar que el recién nacido experimente síntomas de abstinencia, lo que se conoce como síndrome de abstinencia neonatal²⁶.

Pese a lo anterior, es claro que los efectos dañinos a la salud disminuyen considerablemente frente a una *soft drug* como lo es la marihuana, sustancia depresora. Mientras que, tratándose de la cocaína, las afectaciones a la salud son mayores. Por ello, a pesar de que la legalización de la marihuana puede traer efectos adversos en términos de salud pública, también se afirma que, con el redireccionamiento del gasto

26 "El síndrome de abstinencia neonatal (SAN) es un grupo de problemas que pueden ocurrir cuando un bebé es expuesto a drogas adictivas opiáceas por un período de tiempo mientras estaba en el útero de su madre (...) Si la madre continúa usando las drogas cerca de la última semana antes del parto, el bebé será dependiente de la droga al nacer. Debido a que el bebé ya no está recibiendo la droga después del nacimiento, se pueden presentar síntomas de abstinencia conforme el sistema del bebé elimina lentamente la droga" (MedlinePlus, 2023, párr. 1 y 4).

público, de la mano con campañas educativas, estos problemas pueden ser enfrentados de manera exitosa.

Sobre la delincuencia funcional e inducida

Se ha previsto a lo largo del presente estudio que el consumo de marihuana trae consigo una serie de efectos. Por practicidad pueden ser clasificados en dos: efectos endógenos –adicciones y muerte por sobredosis alrededor del consumidor regular– y exógenos –fenómenos externos que afectan al consumidor pasivo y a la sociedad misma, esto es, la posibilidad de que aumente la violencia, los efectos micro y macrosocial en torno del mero consumo–. Ya habiendo analizado en completitud los efectos endógenos que trae para consigo en el consumidor regular, resta por estudiar en este acápite la posibilidad que existe de que la delincuencia se vea afectada negativamente a propósito de una eventual legalización.

En primer lugar, según el metaanálisis de Bennett *et al.* (2008), “la posibilidad de cometer delitos es tres o cuatro veces mayor para los consumidores de drogas (heroína y cocaína, pero menos en el caso del *cannabis*)” (como se citó en Esbec & Echeburúa, 2016, p. 49). Una idea similar puede encontrarse en lo expuesto por los autores Serrano *et al.* (2021) sobre la llamada delincuencia funcional:

La desestabilización que genera la adicción para conseguir la droga no tiene estrato, y solventar la necesidad se convierte en un riesgo que atenta contra la seguridad, para llegar por la vía más fácil a la obtención de los recursos suficientes para la compra del producto (p. 217).

No obstante, es preciso anotar que la legalización conllevaría una reducción en el precio de las drogas y, en consecuencia, también la proclividad de cometer delitos para obtener la sustancia, toda vez que sería más accesible. Además, la violencia derivada de la distribución, comercialización y producción de la marihuana –en toda la cadena de producción– gradualmente dejará de ser un problema, en tanto, sin persecuciones por parte del Estado en contra de los grandes contrabandistas y la disolución del narcomenudeo local, los niveles de seguridad se restablecerían, dado que, por sí solo, comportan un tanto por ciento de violencia, especialmente, para las zonas más vulnerables del país.

En segundo lugar, se tiene a la delincuencia inducida, que hace referencia a la proclividad de cometer delitos por parte del individuo que consume drogas, en razón de la pérdida o debilidad de sus facultades intelectivas. En efecto, diversos autores establecen que el consumo de sustancias psicoactivas es un factor determinante y casi directo para la comisión de delitos. Sin embargo, no es certero afirmar que la decisión de legalizar sustancias psicoactivas supondrá, necesariamente, un aumento en la delincuencia, principalmente porque el delito no es consecuencia directa del

consumo, ya que, en torno a la discusión, hay que considerar múltiples factores para establecer si existe un nexo de causalidad invariable. Según Benegas Lynch (2022),

Del hecho de que muchos actos criminales hayan sido cometidos por personas que han consumido drogas no se sigue el nexo drogas-crimen. Para sacar conclusiones en esta materia es menester mirar el universo, no se puede atender solo un segmento y extrapolar.

En definitiva, es importante señalar que establecer una relación entre el consumo de drogas y la conducta delictiva resulta complejo en tanto consumir drogas no conduce inevitablemente a la comisión de delitos. De ser el consumo de estas sustancias el causante de la delincuencia se tendría que afirmar que, si un individuo consume sustancias psicoactivas, luego entonces ese individuo cometerá un delito, afirmación totalmente errónea puesto que la Junta Nacional de Drogas (JND, 2016), ha expresado que

Los problemas relacionados con las drogas no están vinculados únicamente a las sustancias consumidas, sino a las circunstancias personales del consumidor y al entorno social en el que tienen lugar dichos consumos, así como al estigma que recae sobre los usuarios, que terminan segregándolos y agravando su situación (p. 12).

En tercer lugar, surge alrededor de la discusión en estudio otro debate: la diversificación del delito, entendida como aquel traslado que existe de las organizaciones dedicadas al narcotráfico (relativo a la producción, distribución y comercialización), al haber visto comprometida su primera fuente de ingresos, a incursionar en otro tipo de ilícitos, que sopesando lo anterior, resultaran más gravosos para la sociedad en sí, como los secuestros, extorsiones, y tráfico ilegal de personas.

Sin embargo, una potencial solución que puede abatir cualquier daño social sobre este asunto consiste en la inversión económica proveniente de lo que antes era utilizado para sostener los distintos métodos relativos a la persecución de las drogas en el marco del prohibicionismo. En ese sentido, se buscaría reforzar el sistema de seguridad en el orden nacional, de manera más organizada, diferenciando los delitos a perseguir y haciendo un gasto más eficiente del erario. Esto, para procurar responder de manera inmediata a este flagelo y proteger el bienestar general.

Así, parece evidente que la legalización de la marihuana traería efectos indeseables, pero que estos pueden ser erradicados o, en su defecto, contrarrestados, con un enfoque correcto por parte de las autoridades estatales.

Sobre los efectos micro y macrosociales

Siguiendo el derrotero marcado, al momento de evaluar los efectos que trae consigo la legalización, resta por demarcar las consecuencias que impactan directa e indirectamente en la sociedad. Esto es importante para identificar los factores de riesgo que inciden en el consumo de sustancias y de esta manera evidenciar la magnitud de sus

alcances en el entorno colectivo, analizando desde el núcleo cercano al consumidor regular y la dinámica social que lo envuelve, hasta las problemáticas desencadenadas a nivel general en un escenario postlegalización.

En cuanto a los impactos a nivel micro social, el foco principal de análisis recae en el ambiente cercano al consumidor, que comprende la familia, la escuela, el ámbito laboral y las amistades. Al respecto, Aguirre *et al.* (2017) establecen que

El detrimento psicosocial en el ámbito comunitario, familiar, escolar, y déficit para una adecuada integración social es evidente: genera un debilitamiento para acatar las normas convencionales, produciendo así el surgimiento de conductas problemáticas, como fracaso escolar, y vinculación a grupos desviantes (p. 3).

De esta manera, el consumidor concurrente de drogas como la marihuana tiende a distanciarse de su grupo habitual de amigos, para acercarse a entornos relacionados con el uso de dichas sustancias. El estudio citado, a modo de solución, brinda como posibilidad viable el acompañamiento para un consumo responsable, y el control, prevención, y disminución del consumo de sustancias psicoactivas.

Por otro lado, al hablar de efectos macrosociales luego de legalizar, se encuentran varios: "la elevación de gastos para servicios de salud, tratamiento, rehabilitación y reinserción social de las personas en situación de dependencia o adicción" (UNODC, 2010, p. 48).

Tal como advierten Serrano *et al.* (2021), "en Colombia, la infraestructura para el tratamiento de la adicción es insuficiente, habría como consecuencia un problema de salud pública que ni siquiera los países desarrollados han podido manejar" (p. 213). No obstante, la problemática planteada encontraría una eventual solución: se insiste que parte del PIB que anteriormente se destinaba a intentar reducir la oferta, ahora podrá ser destinado a atender las problemáticas que surgirían de la legalización.

CONCLUSIONES

De lo expuesto en el presente artículo, se colige que Colombia ha sufrido daños indeseables como consecuencia de la guerra internacional contra las drogas. Así, el prohibicionismo ha representado una propuesta costosa tanto económica como socialmente, aumentando los índices de violencia, causando daño medioambiental, desplazamiento forzado, violaciones a derechos humanos, y aumentando el gasto del erario de manera desproporcional, sin conseguir los resultados esperados.

Si el Estado considerara la inelasticidad de la demanda en estos mercados ilícitos, la asimetría de información junto a la consecuente selección adversa, y las externalidades producidas por la prohibición, fácilmente podría variar la política criminal, entendiendo que la represión no es la respuesta a una problemática tan compleja.

En ese sentido, el presente artículo arriba a conclusiones similares a las expresadas por Szasz (2002), quien afirma que hay sustancias que se deben aceptar como

potencialmente provechosas, así como potencialmente dañinas, para aprender a manejarlas de forma competente.

Así, si cambian las reglas de juego al legalizar la marihuana, es plausible pensar que las externalidades negativas se verían reducidas y la asimetría de información pudiera ser controlada, trayendo beneficios para las personas que deciden consumir esta sustancia. De igual forma, los grandes y extravagantes beneficios económicos de la ilicitud desaparecerían, poniendo fin a la parte lucrativa del negocio.

Empero, los ingresos de las organizaciones criminales no encuentran asidero exclusivamente en las drogas, pues estas incursionan en distintas economías ilegales, diversificando sus negocios a través de delitos como el tráfico ilegal de personas, la extorsión y la venta de estupefacientes por fuera de lo establecido por la ley, por lo cual, un eventual escenario de legalización de las drogas no supondría su total desarticulación. No obstante, si la represión eleva los costos de producción clandestina más allá de los legales, se desincentiva la producción ilegal, siendo menos rentable cultivar y exportar marihuana, que sembrar y comercializar víveres (Bermúdez, 1998).

Ahora bien, sobre los efectos en la demanda, se reconoce que la legalización de la marihuana traería un aumento en la misma. Sin embargo, no se puede establecer con certeza cuánto, ya que la reducción de la asimetría de información y las campañas preventivas serían fundamentales para controlar los aumentos del consumo. Asimismo, si bien es cierto que la legalización del *cannabis* genera peligros para la salud de los consumidores, también es cierto que, frente a la magnitud de los efectos de la prohibición, no sería plausible enfocarse exclusivamente en el deterioro del bienestar de quien consume de manera habitual, ya que, tal como lo afirmó Amaya (2016),

Si bien la Constitución de 1991 expresó que es un deber de cada uno de los colombianos preservar su buena salud, esto debe ser entendido como un deseo que el Constituyente vio como bueno, mas no como una autorización al poder legislativo a castigar a quien no desee o entienda como bueno el precepto de gozar de buena salud (p. 21).

En suma, la legalización de la marihuana resulta eficiente, desde la óptica del Análisis Económico, pues los resultados positivos superan a los negativos en una economía de mercado, donde la regulación del Estado podría hacer frente a las externalidades que surjan en el camino. En ese sentido, aunque se reconocen las dificultades de legalizar estas drogas en el ordenamiento jurídico colombiano, también se afirma que nada compensa el daño que se ha generado en el Estado Social de Derecho que rige en el país.

En estos términos, el presente artículo contribuye al análisis de la problemática de drogas, y a las teorías que giran en torno a ellas, siendo fundamental para examinar las variables y los efectos que podrían producirse en el marco de una legalización. Con esto, no se busca que el Análisis Económico sea la esencia de toda investigación legal respecto a los estupefacientes, sino que sirva como una herramienta que considere las técnicas económicas y permita proponer soluciones útiles en términos de eficiencia. Así,

es válido concluir que, aunque la solución planteada no es definitiva, sí es conveniente para el país que más ha sufrido menoscabos como consecuencia de una guerra perdida.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre-Guiza, N. C.; Aldana-Pinzón, O. B. y Bonilla-Ibáñez, C. P. (2017). "Factores familiares de riesgo de consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de una institución de educación media técnica de Colombia". *Revista de Salud Pública*, 19(1), pp. 3-9.
- Amaya, C. F. (2016). "El pensamiento de Carlos Gaviria Díaz a propósito de la dosis personal: entre el libre desarrollo a la personalidad y el derecho a la salud". *Revista Temas Socio Jurídicos*, 36(71), pp. 13-30.
- Becker, G. S.; Murphy, K. M. y Grossman, M. (2006). "El mercado de bienes ilegales: el caso de la droga". *Revista de Economía Institucional*, 8(15), pp. 17-42.
- Benegas Lynch, A. (30 de marzo de 2022). *Default moral: la tragedia de la drogadicción*. Disponible en: <https://www.elcato.org/default-moral-la-tragedia-de-la-drogadiccion>
- Bermúdez, A. (Comp.). (1998). *Álvaro Gómez Hurtado: ideario*. Cámara de Representantes.
- Bravo, J. M. (2016). *La delincuencia inducida, funcional y relacional por el consumo de sustancias tóxicas* (Trabajo de grado). Universidad de Valladolid.
- Casacuberta, C.; Gerstenblüth, M. y Triunfo, P. (2012). "Aportes del análisis económico al estudio de las drogas". *Documento de Trabajo / FCS-DE*; 1/12. Disponible en: <https://www.tni.org/files/aportes-del-anacc81lisis-econocc81mico-al-estudio-de-las-drogas1.pdf>
- Corte Constitucional de Colombia (1994). *Sentencia C-221*. Sentencia de constitucionalidad. Disponible en: <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1994/C-221-94.htm>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2020). *Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas (ENCSPA)*. Bogotá D.C.: DANE. Disponible en: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/encspa/bt-encspa-2019.pdf>
- Esbec, E. y Echeburúa, E. (2016). "Abuso de drogas y delincuencia: Consideraciones para una valoración forense integral". *Adicciones*, 28(1), pp. 48-56.
- Ferreira, J. D. G. (2 de octubre de 2018). "¿Está desbordado el consumo de droga en Colombia?". *La Silla Vacía*. Disponible en: <https://www.lasillavacia.com/red-de-expertos/red-de-la-paz/esta-desbordado-el-consumo-de-droga-en-colombia/>
- Giannini, H. (2018). *Breve historia de la filosofía*. Santiago de Chile: Editorial Catalonia.
- González, E. (2016). "Las externalidades y el teorema de Coase". *Trilogía*, 28(39), pp. 146-150.
- Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia. (16 de marzo de 2023). Comunicado: "Hagan conciencia de lo que significa consumir cocaína, los efectos son crueles" dice Nicole. Disponible en: <https://iafa.go.cr/comunicado/hagan-conciencia-de-lo-que-significa-consumir-cocaina-los-efectos-son-cruelles-dice-nicole/>
- Jiménez, J. F. (2010). "¿Colombia tiene recursos económicos suficientes para atacar el narcotráfico y sus actividades vinculadas?". *Opera*, 10(10), pp. 249-261.
- Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes [JIFE]. (9 de marzo de 2023). *Informe 2022*. Disponible en: https://www.incb.org/documents/Publications/AnnualReports/AR2022/Press_Kits/INCB_press_kit_spa.pdf

- Junta Nacional de Drogas [JND] Presidencia de la República Oriental de Uruguay (Marzo de 2016). *Guía más información, menos riesgos*. 11ª edición. Disponible en: https://www.gub.uy/junta-nacional-drogas/sites/junta-nacional-drogas/files/documentos/publicaciones/guia_masinfoV11_2016_web.pdf
- Kreczmer, K.; Lewczuk, A., & Lewkowicz, J. (2016). "Drug Market Regulation—an Institutional Approach". *Studia Prawno-Ekonomiczne*, (100), pp. 233-247.
- Mansilla, T. I. (2018). *Análisis económico del derecho sobre las políticas de drogas: Desde la criminalización a la regulación en el caso del cannabis* (Trabajo de grado). Universidad de Chile. Disponible en: <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/151020>
- Marín Llanes, L.; Ramos Torres, B. I.; Vélez Lesmes, M. A.; Zuleta González, P. y Restrepo, D. (Septiembre de 2023). *Regulación del cannabis de uso adulto en Colombia: recomendaciones de política*, Documento CESED. Disponible en: <https://cesed.uniandes.edu.co/regulacion-del-cannabis-de-uso-adulto-en-colombia-recomendaciones-de-politica/>
- MedlinePlus (31 de diciembre de 2023). *Síndrome de abstinencia neonatal*. Disponible en: <https://medlineplus.gov/spanish/ency/article/007313.htm>
- Mejía, D., & Csete, J. (2016). "Economía de la guerra contra las drogas: costos no contabilizados, vidas perdidas, oportunidades no aprovechadas". *Open Society Foundations*. Disponible en: <https://www.opensocietyfoundations.org/uploads/73d27550-0019-4569-b300-04b6753d3823/economics-drug-war-sp-20160928.pdf>
- Ministerio de Justicia y Derecho (2023). *Política Nacional de Drogas, 2023-2033, 'Sembrando vida, desterramos el narcotráfico'*. Disponible en: <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/ODC/Paginas/Politica-Nacional-Drogas-2023-2033.aspx>
- Monroy, D. (2023). *Análisis económico del derecho: Fundamentos y escuelas*. Tomo XIV. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Mönckeberg, F. (2014). "Los pro y contra de la legalización de la marihuana". *Revista chilena de pediatría*, 85(2), pp. 229-237.
- Moreno Pabón, J. (2018). *El Efecto Globo: identificación de regiones propensas a la producción de coca*. Universidad de los Andes, Facultad de Economía, CEDE. Disponible en: <http://hdl.handle.net/1992/41027>
- National Institute on Drug Abuse [NIDA] (Marzo de 2020). *La adicción y la salud*. Disponible en: <https://nida.nih.gov/es/publicaciones/las-drogas-el-cerebro-y-la-conducta-la-ciencia-de-la-adiccion/la-adiccion-y-la-salud>
- Pérez Correa, C.; Ruiz, A. y Youngers, C. (Octubre de 2019). *Cultivo de cannabis en América Latina, su erradicación y efectos*. Colectivo de Estudios Drogas y Derecho. Disponible en: https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2020/01/Cartilla_CEED_Cannabis.pdf
- Pinzón, M. A. (2010). *Aproximaciones al análisis económico del derecho*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Ramírez Hassan, A.; Gómez Toro, C.; Velásquez, S. y Tangarife, K. (2023). *Potencial efecto de la legalización de la marihuana sobre el consumo y el recaudo impositivo en Colombia*. Valor Público: Centro de estudios e incidencia, Universidad EAFIT, Disponible en: https://www.eafit.edu.co/escuelas/economiayfinanzas/valorpublico/Documents/Notas%20de%20Pol%C3%ADtica/Nota_de_Poli%CC%81tica_N12.pdf

- Raffo, Leonardo. (2011). "La teoría económica de los bienes ilegales: una revisión de la literatura". *Sociedad y Economía*, (20), pp. 291-311.
- Roth, A. E. (2013). "La repugnancia como limitación de los mercados". *Dendra médica. Revista de humanidades*, 12(1), pp. 80-105.
- Sáenz Uribe, S. (2009). "Consumo de drogas ilícitas, ¿prohibición o regulación? Análisis del caso colombiano en perspectiva de política comparada". *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 39(111), pp. 253-282.
- Serrano, J. P.; Méndez, L. V. y Gaitán, S. (2021). "Panorama de la legalización de las drogas para Colombia: un factor de riesgo para la gobernanza". *Estudios en Seguridad y Defensa*, 16(31), pp. 203-228.
- Silva Castañeda, Marcos David (2021, septiembre-octubre). "Crimen y economía: un acercamiento a la teoría de Gary Becker". *Revista Digital Universitaria (RDU)*, 22(5). pp. 1-8
- Solís, G. (2002). "¿En qué se parecen Johnnie Walker y Pablo Escobar? El problema de las drogas: entre la prohibición y la libertad". *THEMIS Revista De Derecho*, (44), pp. 135-148.
- Szasz, T. (2002). *Nuestro derecho a las drogas*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Tickner, A. B. (2004). "La securitización de la crisis colombiana: bases conceptuales y tendencias generales". *Colombia Internacional*, 1(60), pp. 12-35.
- United Nations Office on Drugs and Crime [UNODC] (2010). *The globalization of crime: A transnational Organized Crime Threat Assessment*. Viena: United Nations publication Disponible en: https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/tocta/TOCTA_Report_2010_low_res.pdf
- Vélez, G.; Cristina, A. y Arévalo, C. M. (2019). *Causa Justa. Argumentos para el debate sobre la despenalización total del aborto en Colombia*. Bogotá: La Mesa por la Vida y la Salud de las Mujeres. Disponible en: <https://clacaidigital.info/bitstream/handle/123456789/1596/Libro%20argumentos%20Causa%20Justa.pdf>